

JESÚS HABLA DE AHORRAR, COMPARTIR, *Gastar*



En tres parábolas diferentes, Jesús aconseja acerca de cada una de las opciones. Dedique unos minutos este fin de semana para leer cada uno de ellos y medite acerca de sus mensajes. El principio de **Ahorrar** se encuentra en la Parábola de los Talentos (Mateo 25:14-29). El terrateniente esperaba que los tres individuos invirtieran sus talentos (medidas de oro) sabiamente, ya fuera que tuvieran cinco, dos, o uno. Los que invirtieron con cuidado fueron recompensados, pero el hombre que enterró sus talentos fue reprendido. El principio de **Compartir** se puede encontrar en la Parábola del Hombre Rico (Lucas 12:16-21). El agricultor rico y malvado eligió agrandar sus graneros en vez de compartir las ganancias de su cosecha con sus vecinos menos afortunados. Murió sin disfrutar nada de su riqueza adicional. El principio de **Gastar** se encuentra en la breve Parábola del Constructor de una Torre (Lucas 14:28-30). Jesús dijo a sus oyentes que imaginaran la edificación de una torre sin tener fondos para terminarla. Hizo énfasis en la importancia de planear y presupuestar para evitar bochornos futuros.

Pienso que estas parábolas enseñan tres lecciones fundamentales. Primero, se nos encomienda cada dólar que recibimos de nuestro Padre Celestial. Segundo, él nos da la libertad de ahorrar, compartir y gastar como nos guste. Es nuestra decisión. Tercero, algún día tendremos que rendir cuenta del manejo de nuestro dinero en estos tres aspectos. **La próxima vez que reciba algún dinero en forma inesperada, ore y piense cuidadosamente acerca de lo que elegirá hacer con él.**

Distribuido por:
Departamento de Mayordomía de
la Asociación de Kansas-Nebraska
Director: Norman Zimmerman

Publicadores:
Departamento de Mayordomía
de la Unión del Pacífico
Gordon Botting, Director

Menú del MAYORDOMO

COLECCIÓN DE IDEAS PRÁCTICAS para ser mejores mayordomos.

ABRIL 2018 • VOLUMEN 23, ISSUE 4

¡GUAU, MIL DÓLARES!

POR GORDON BOTTING DRPH, CHES, CFC

Karen, auxiliar de vuelo, Juan, socio minorista y Roberto, gerente de banco, estaban emocionados al recibir un bono de \$1.000 dólares.

Cuando el testamento de su prima fue leído, Silvia descubrió que había recibido \$1.000 dólares. Brad es uno de los millares de trabajadores en los Estados Unidos que recibieron \$1.000 (o más) como reembolso de sus impuestos de 2017.

¿Qué haría usted con \$1.000 adicionales?

¿Los derrocharía en cosas inconsecuentes, como salir a comer muchas veces a los restaurantes o comprando una cantidad de cosas en Amazon? ¿Quizás los gastaría en algunos artículos caros de tecnología que no necesita? o ¿se compraría ropa de la temporada que el año entrante estuviera fuera de moda?

Así como hay muchas maneras de usar neciamente el dinero que nos sobra, hay numerosas formas de aprovecharlo sabiamente. Usted podría ahorrarlo, compartirlo o gastarlo. Sin embargo, debe hacer una decisión sabia, o su dinero se desvanecerá sin que usted se dé cuenta.

El libro de *Proverbios* dice mucho en cuanto a las elecciones que la gente hace con su dinero. Repetidamente recalca que la sabiduría y la capacidad de escuchar un buen consejo son de vital importancia. "Recibid mi enseñanza, y no plata; y ciencia antes que el oro escogido. Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella" (Proverbios 8:10-11).*

¿Qué haría el rey Salomón, uno de los autores de *Proverbios*, si viera que a fin de mes le sobraban 1,000 dólares? Es difícil imaginarlo.



LA MAYORDOMIA es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

Podría ahorrarlos, compartirlos o gastarlos; pero en todos los casos creo que haría una elección cuidadosa y consciente en cuanto a la manera de usar esos fondos con sabiduría. “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza” (Proverbios 21:5).

Pasemos revista a cada una de estas opciones —ahorrar, compartir y gastar— mientras contemplamos qué podríamos hacer con mil dólares extra.

AHORRE SU DINERO

“Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa” (Proverbios 21:20).

Las riquezas de vanidad disminuirán; pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta” (Proverbios 13:11).

En la actualidad son pocos los individuos que ahorran para tener con qué afrontar alguna emergencia o para disfrutar de cierta comodidad a la hora de jubilarse. Sin embargo, si hacemos planes en ambas direcciones, el “paraguas” de nuestros ahorros nos protegerá de los chubascos repentinos y de otras sorpresas que nos esperan en el camino. Por ejemplo, usted puede tomar sus \$1.000 dólares y depositarlos en una cuenta de ahorros especial, donde estarán disponibles cuando su carro necesite reparaciones, su hija se haga una herida en el brazo mientras practica algún deporte en la escuela, uno de sus ancianos padres se quiebre una cadera y usted decida que

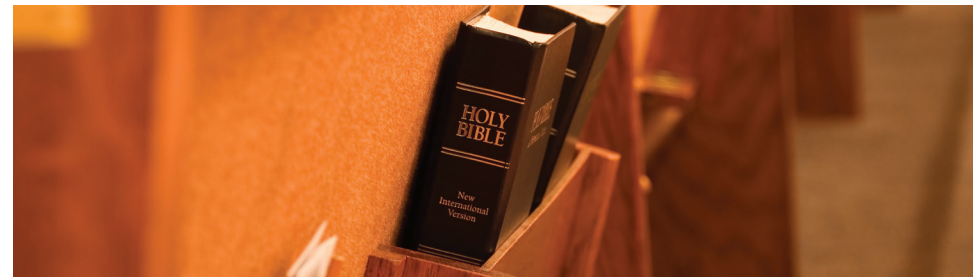
le conviene visitarlo, o frente a toda una colección de otros escenarios no anticipados. Usted podría ahorrar ese dinero con el fin de usarlo durante la temporada navideña. Cuando llegue el mes de diciembre y usted se encuentre en medio de sus compras de regalos para los amigos y familiares, se sentirá agradecido de poder comenzar el nuevo año sin nuevas deudas en sus tarjetas de crédito.

Podría ser que le guste más la idea de invertir su capital sobrante en un fondo de inversión y dejarlo allí durante los próximos diez años, ganando buen interés. Quizás prefiera pagar los impuestos y luego colocar lo restante en un IRA tipo Roth. En el futuro, apreciará el beneficio de retirar intereses libres de impuestos.

COMPARTA SU DINERO

“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos” (Proverbios 3:9).

Aunque tal vez no sea su primer impulso, usted podría dar su dinero extra para una buena causa, como por ejemplo, una organización religiosa o de beneficencia de la comunidad. Si usted es como nuestra familia, que cada semana recibe numerosos pedidos por correo, por



teléfono y por correo electrónico para donar a varias organizaciones sin lucro comercial, ahora es su oportunidad de dar unos pocos dólares a su institución favorita u organización evangélica. Quizás su familia podría usar el dinero para realizar algún viaje misionero para ayudar a construir una iglesia o escuela.

Si usted es parte de la junta de la iglesia local o de algún comité de finanzas, sabe que la mayoría de los miembros que asisten con regularidad, devuelven fielmente los diezmos, pero también sabe que el 50 por ciento de los miembros no dan para el presupuesto de la iglesia. Muchas cosas dependen del presupuesto de la iglesia: la electricidad del santuario, el boletín de anuncios, los materiales de escuela sabática, los subsidios de educación, etc. Tal vez en el pasado usted no ha podido ayudar como quisiera. Esta es su oportunidad de dar de 3 a 5 por ciento de sus entradas, que es lo que se sugiere que los miembros den para el presupuesto de la iglesia local.

GASTE SU DINERO

“Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños; porque las riquezas no duran para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones? Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y se segarán las hierbas de los montes. Los corderos son para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo; y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas” (Proverbios 27:23-27).

Tenemos la tendencia a preferir la opción de gastar el dinero, porque somos una nación de “compracólicos”. A los comerciantes les gusta que la gente reciba dinero extra porque saben que lo van a gastar. Después de la temporada de la declaración de impuestos una pizzería anunció sus alimentos con este refrán: “Son tan buenos como los reembolsos de impuestos, pero mucho más sabrosos”.

Tal vez usted y su familia hayan estado hablando por mucho tiempo de lo incómodo que es el colchón viejo o de lo gastado que está el sofá de la sala. Puede usar esos \$1.000 para comprar lo que necesita, sin incurrir en deudas. Recuerde que no hay virtud en ahorrar dinero si usted o su familia tienen necesidades inmediatas.

No olvide que con frecuencia el dinero se gasta sabiamente en experiencias, no solo en cosas. Quizás hace años que usted no ha dedicado un fin de semana para un viaje romántico o tomado una vacación de aniversario. ¡Sorprenda a su cónyuge con un viaje de recreo usando estos fondos. Considere el dinero que gasta como una inversión en su matrimonio!



Usted también podría ahorrar dinero en preparación de las fiestas de fin de año.

“Un préstamo al pobre es un préstamo al Señor, y el Señor mismo pagará la deuda” (Proverbios 19:17, Versión DHH)